

distinguido. Compara esas almas que se inclinan sobre almas igualmente "espejos sin objeto que se ven en el otro". Lo desconocido es una cerrada en una calleja somera de melodrama. Cree en la incompleto conocimiento; admite lo que es plenamente inteligible, lo que conserva la poesía, porque, admira de ser y hay en el fondo una admiración divina". Sus poetas son Dante y Víctor Hugo, porque en ellos se ve el temblor del misterio y el punto de la claridad.

separarse de Kant y de Bergson, para que el espacio sea sólo una muestra de sensibilidad; para él el espacio es una realidad objetiva. Combate vigorosamente a Bergson en su filosofía de la causalidad, pues existen cantidad y homogeneidad de impresiones más fugitivas. La falta de originalidad inexpressiva tiene el dón de exasperarlo. Se desconfía con el egotismo barroco de la estética decadente. Los partidarios de "la poesía imitable" reducen el alma a es-

cucharse a sí misma en la soledad, como una fuente en el bosque; lógicamente la condenan al silencio. Es concebible que esta consecuencia le haya parecido intolerable. Muestra muy bien que en lo que ella tiene de legítimo, esta metafísica de la calidad pura es como un esfuerzo para volver a encontrar en la humanidad ficticia y convencional el frescor de la naturaleza primitiva; en lo cual continúa la tentativa de Juan Jacobo. Pero si el lenguaje generaliza forzosamente, los grandes poetas lo impregnan sin embargo de su personalidad, y encuentran el medio de ser a la vez universales e individuales. Ese es el secreto del gran Arte, declara Jaurés. Agreguemos que ese secreto reside íntegro en la distinción entre las palabras que son el elemento común, y el arreglo de esas palabras que comporta una diferenciación sin límites.

Jaurés quiere, pues, que el Arte se exteriorice sin vanos escrúpulos. La poesía doblada, intimista, susurrante, reservada a un pequeño círculo de iniciados, no es de su gusto. Nos recuerda las palabras de Michelet: "Si todos los seres, inclusive los más humildes, no entran a la ciudad, yo me quedaré fuera" Y exclama: "Qué día aquél en que la palabra humana, pa-